



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Hallazgo histórico

Ayer, en medio de la VII Cumbre de Petróleo, Gas y Energía, Petrolbras, operadora del proyecto Sirius (conocido antes como Uchuva), confirmó su potencial de gas natural de dimensiones históricas. Las estimaciones de la petrolera sobre este yacimiento en la Costa Caribe apuntan a los seis mil gigapies cúbicos de este hidrocarburo, con lo que se convertiría en el mayor descubrimiento en las aguas profundas del país.

Los volúmenes de gas natural que produciría Sirius son comparables a los tamaños del campo Chuchupa, que ha generado este energético por los últimos 45 años. De mantenerse el actual consumo nacional, el proyecto podría asegurar un suministro estable por alrededor de 20 años. Además, teniendo en cuenta que, de acuerdo con los datos oficiales de la Agencia Nacional de Hidro-

carburos (ANH), los recursos probados de gas natural de Colombia alcanzan los 2,3 terrapiés, este yacimiento costafuera podría duplicar las reservas del país.

Esta excelente noticia llega en momentos en que el proyecto Sirius enfrenta retos legales ante la decisión reciente de un juez de suspender inmediatamente la exploración del pozo hasta que se realice una consulta previa con la comunidad indígena de Taganga. Si bien es cierto que empresas, Gobierno y gremios del sector trabajaron en conjunto para que la aplicación del fallo no generara interrupciones mayores, la decisión es un reflejo de las problemáticas jurídicas que atentan contra la seguridad energética del país.

Ahora que se ratifica la importancia y el potencial de este yacimiento *off shore* para el suministro futuro de gas natural a la economía colombiana, adquieren mayor



La confirmación del enorme potencial de Sirius (Uchuva) ratifica la urgencia de agilizar el costa afuera y de atender la crisis actual”.

sentido y urgencia los llamados a la agilización de los trámites y regulaciones para el desarrollo de estos proyectos en las aguas de la Costa Caribe. Aunque el camino

para Sirius está plagado de retos no solo jurídicos sino también operativos, técnicos y regulatorios, el papel del Gobierno Nacional y las demás entidades del Estado debería concentrarse en acelerar y materializar este inmenso potencial energético.

No se trata de ignorar las preocupaciones que puedan surgir desde los impactos medioambientales de la exploración o el cumplimiento de requisitos como las consultas previas con las comunidades afectadas. Pero tampoco convertir estos trámites y estos procesos de consulta ciudadana en herramientas de “veto” y de “bloqueo” al desarrollo de estos yacimientos. Ni mucho menos que las decisiones en materia regulatoria o normativa sigan visiones ideologizadas en contra de los hidrocarburos en vez de facilitar el avance de estos proyectos.

El potencial de Sirius se confirma cuando el país de-

bate una crítica situación en torno a un abastecimiento incierto de gas natural para los próximos años y las alertas sobre la disminución sostenida de las reservas. Mientras el Gobierno Nacional se resiste a reconocer la gravedad de la crisis en torno a este energético y habla de no generar “pánico y terror”, distintos actores del sector ya hablan de subidas en el precio del gas para 2025 y 2026. No sobra recordar que lanzar alertas sobre seguridad energética de una economía no implica generar un escenario de terror; al contrario, responde a la responsabilidad sectorial de llamar al Gobierno y a los entes regulatorios a tomar las medidas necesarias y urgentes para evitar la materialización de esas perspectivas.

En conclusión, la confirmación de Sirius como un hallazgo histórico en medio de este complejo momento del gas natural en Colombia resalta tanto la necesidad de despejar el camino de los costa afuera, como la urgencia de abordar los múltiples frentes de los problemas de suministro, infraestructura, comercialización y regulación.